

PLATICANDO CON MI ESPEJO

Maricarmen Herrero

"El espejo me dijo..."

Había pospuesto ese diálogo porque me daba miedo, preguntarle quién era yo y que me contestara aquello que yo no quería oír.

Luego me acerqué a él con la decisión, pero ya estando frente a frente huí sin mediar palabra, muy despacio y silencioso para que no se diera cuenta que lo había intentado...Evadiendo...

Pero ya ha pasado el tiempo suficiente y ahora me propongo enfrentarlo con valentía pero he descubierto que también debe ser con amor, y entonces, a partir de allí es menos dolorosa la verdad.

Pero para llegar ahí me costó demasiado entender cuál debiera ser la posición que me devolvería una imagen real, objetiva y subjetiva que aunque me doliera me llevara sin tapujos a conocerme más, a conocerme de verdad y desde la verdad.

Y fue así que pasé la difícil prueba, he logrado enfrentarme a él, al espejo, y me ha dicho muchas cosas que yo desconocía de mí...

Que estoy hecha de carne y hueso y por eso soy de a de veras, es así que me duelen y gratifican las cosas de los otros y por los otros, que en base a mi propios errores he construido una vida que me ha llevado a ser una madre defectuosa y amorosa, una esposa-compañera y amiga íntima, una hija rebelde pero cariñosa, una hermana y tía preocupona, una abuela que mira desde el respeto, pero más que nada una mujer que quiere, tiene deseos, se mueve para donde sus sueños aún, maestra y alumna de los demás, porque todos tienen algo que enseñar y aprender, vanidosa desde mi concepto de la belleza, inquieta pero miedosa, intentando vivir el presente para no asustarme por el futuro, controlando mi parte de enseñadora hasta que no me pidan el consejo, propositiva para nuevos proyectos y tenaz para sacarlos adelante, luchona, con ganas de ser guerrera, temerosa de la soledad y trabajando para vivir conmigo misma, resuelta, pero insegura y trabajando para lograr los cambios, aprendiz de escritora, y amante de la lectura.

También me dijo que soy mitad mujer y mitad árbol, me gusta afianzar mis raíces a la tierra pero echar las ramas diversificando y explorando las alturas, sentir el viento y sentir crecer las flores y los frutos, sentirme habitada por los otros, aves y animales

que me necesiten, y permanecer, pero sobre todo con mucho amor tratando de ser feliz y hacer felices a otros.

“También soy yo...”

Creo que tengo algo de fetichista, bajo la premisa de que en cualquier objeto la gente deposita energía que se permanece en él.

Empecé a serlo, con la bicicleta roja que me acompañó y enseñó que la vida es una deliciosa aventura y que a pesar de las caídas tenemos que vivirla con amor y al máximo.

Lo que me representa por demás son los objetos en forma de árbol, entre ellos tengo adornos para la casa, cuadros, aretes, anillos, pero siempre traigo conmigo desde hace un tiempo una pulsera que tiene un dije de árbol y que me regalé y les regalé a mis hijas cuando cumplí cincuenta años y siento que nos une pues traemos una igual, es nuestro objeto-uniión. El árbol es para mí como ya lo había escrito, mi otra mitad, mis raíces, mi vida y eso quiero dejar a mis hijas por siempre.

También tengo un dije con dos alas que llevo puesto siempre, pues representa cada una de mis hijas, que me ayudan a ser libre, a volar.

Son especiales también las fotografías de mi familia grande y mi familia nuclear que me ayudan a recordarme y no perderme es decir los recuerdos.

Hace algún tiempo una querida amiga escritora me hizo un mandala y lo enmarqué y lo pongo muy cerca de mi lugar de escribir, me da principio y fin, también lo quiero. Últimamente, que retorné al yoga entonces, me obsequiaron un mandala que está frente a mi cama y me ayuda a reiniciar el día a día.

De mi esposo que no es muy expresivo, ni cariñoso tengo en el refrigerador la nota más amorosa que me ha puesto hace unos años ya, tiene un dibujo de mi cara y dice: "Te quiero cabrona" y representa perfecto sus sentimientos y el conocimiento que tiene de mi, así es mi relación escueta pero intensa.

Si cabe, tengo mis plantas amorosas, que dan vida a mi vida, y conservo algunas herencia de mi madre y otras nuevas, ahora, tengo una consentida que es una

lavanda, y una serie de cactáceas que me dan sensación de vejez tranquila, sabiduría vieja, ecuanimidad, también los quiero mucho.

Esos son los objetos más significativos que sin quererlo dan sentido a las relaciones y a la vida en general, son un recordatorio de las personas, los hechos el presente y el futuro, sensoras de mi sentimientos, me disciplinan y me quitan el desorden pues reclaman tiempo de mi tiempo y les permito involucrarse en mi vida como lo que son seres vivos.

“Dejando huella”

Creo que vamos dejando huellas conforme vamos recorriendo etapas, desacostumbrados como estamos a no hacer un plan de vida en la adolescencia, se nos trastornan los planes y a veces vamos como el cometa dando los tumbos necesarios para llegar a algún lado; yo he sido así.

Durante toda mi niñez juré y perjuré que sería médico, quería la especialidad en “cancerología “ decía yo, pero la pasión cegó mis planes y me embaracé a los quince años sin completar siquiera el bachillerato, por lo que la maternidad además de no estar en mis planes tampoco era la realización de un sueño, más bien, era caída libre a lo desconocido, y entonces empezaron los tumbos, pero gracias al deseo frenético de seguir estudiar y al apoyo de mis padres, ya que había tenido a mi primera hija y sin pensarlo, en realidad terminé el bachillerato , ante el terror de los parroquianos de mi pueblo, ya que era muy mal visto hace casi treinta y tantos años, que fuera madre soltera y que no escondiera mi situación, entonces aprendí a pedir ayuda; y para no estudiar en el mismo colegio donde mis propios hermanos estudiaban el mismo nivel, fui a hablar con el sacerdote rector del seminario y dueño de un bachillerato católico y sin más preámbulos lo cuestioné y arrinconé hasta que me dio entrada para continuar mis estudios aunque tuviera una hermosa criatura de dos años... eso me dio la pauta para cambiar mi destino junto con la decisión de mis padres de ayudarme con la consigna: -“Tu eres responsable de tu hija, entonces tendrás que estudiar , trabajar y cuidar de ella” , en ese momento creo que los odié,

ahora los amo con locura pues entendí que era la forma en que me hacían fuerte para que saliera adelante en un mundo donde por demás, y para siempre sería mal vista, (léase etiqueta “madre soltera”...desgracia) pero ante los ojos asustados de la sociedad tulancinguense y con ayuda de la primera jefa que tuve dueña de un pequeño jardín de niños que a mis dieciséis años cuando llegué a pedir trabajo me pregunto:- “qué sabes hacer y contesté:- nada” se fue fraguando mi destino hacia la educación y entonces encontré el primer sabor a rico que me daba la vida después de muchos años, en ese entonces mi hija tenía ya cinco años, y con la guía de los adultos que me rodeaban encontré que tenía vocación para la docencia y allí, comencé una vida de treinta y ocho años estudiando para formar, logrando ser directora de secundaria, bachillerato, trabajar en la universidad tecnológica, directora de la Normal Superior de Tulancingo y es que los puestos directivos , en realidad son mi segunda pasión. La primera la encontré en el camino de la vida cuando me vi creciendo de la mano de mi hija y sintiéndonos orgullosas la una de la otra en nuestro peregrinar. Ya mi hija chica vino a rematar el cuadro pues complementó el equipo, que siempre se ha mantenido unido, pues así hemos vivido juntas como grupo , aprendiéndonos y sintiendo un orgullo mutuo por los logros de cada una.

Y algo que vine a realizar apenas unos diez años hace, es el sueño que siempre había tenido desde que por primera vez leí Mujercitas como a los ocho años ,(primer libro, regalo de mi madre) y queriendo ser Job siempre quise escribir, pero no me consideraba apta, y no tenía tiempo hasta que se hicieron grandes mis hijas y empecé a ser dueña de mi vida y de mi tiempo, y comencé a escribir cuento, cosa que me hechiza y me satisface por demás, y que he tenido la fortuna de ganar algunos premios haciéndolo ,cosa que hincha mi ego y me llena de satisfacción, de hecho sigo con la ilusión de continuar.

Y ahora, he puesto en práctica la parte más pedagógica de mi carrera y atiendo niños con barreras de aprendizaje lo cual se vuelve una labor que no tiene precio y me llena de orgullo.

Así he volteado y he visto el costalito histórico que cargo logrando detectar a grandes rasgos lo que me hace trascender y permanecer con orgullo.

“Por mis palabras hablará mi espíritu”

Tengo algunas palabras que me identifican por diversas razones.

Pero creo que empezaré con la palabra “mar” que evoca en mi aventura, familia grande es decir recordar las vacaciones familiares con mis padres y hermanos, y evoca la transición de mis etapas de vida siempre han sido ahí, hija, hermana, prima, madre, amiga...evoca un yo profundo y un regreso a natura, amor a la madre tierra pero también y sobre todo respeto. Por asociación me gusta padre sol, arena, madre tierra y arcoíris porque habla de todos.

“Que onda (y todas sus connotaciones buena onda, así es la onda, y todo lo que hable de onda) porque me identifica con mi generación y pertenencia, así como rebeldía porque era prohibida en mi casa, eran como palabras que a mi padre le parecían hippies y eso no era bueno para la educación de monjas que intentaban darnos a mis hermanas y a mi.

La palabra árbol me suena deliciosa.

Y en la actualidad mandala por principio y fin.

Pero una palabra que nos gusta y decimos mis hijas y yo ,que nos conecta es “que padre” porque a sus amigas y amigos siempre les pareció que su mamá es decir yo, era diferente porque decía esta palabra y mis hijas se sentían orgullosas por esa insignificancia.

Pero en general, soy una enamorada de las palabras todas.

“Enamorada del amor”

A veces entrar a esta caverna no es tan fácil, duele, porque no todas las parejas que nos acompañan en el transcurso de nuestra vida se acaba sanamente o se vive libremente .Creo que con cada pareja la vida nos da un entrenamiento para encontrar el verdadero amor.

Para mi desgracia, mi vida en pareja empezó muy precozmente y esto hizo que no tuviera la madurez para sustentar una relación duradera, pues apenas estaba

adquiriendo una identidad de entre los 13 años a los 16 y ya tenía que solventar los roles de madre y esposa y eso desembocó en un violento episodio de mi vida lleno de confusión y desconcierto, que además terminó en muy tristemente pero que me dejó grandes enseñanzas como persona, fue como la primera prueba de que si yo a partir de ese momento, no ponía intención a mi vida nadie lo haría por mí, y comencé a luchar por mi hija y por mí, redireccionando los tiempos, pues a pesar de un divorcio y una hija toda mi intención a partir de allí y de él fue salir adelante y detonó mi gana de estudiar y así lo hice.

Sin embargo, no todo es miel sobre hojuelas y no fue la mejor etapa de mi vida, dado que había perdido mi rol predeterminado de adolescente, en brazos de un hombre adulto y eso me estigmatizaba en una sociedad muy cerrada ,donde los embarazos adolescentes todavía eran un pecado y para encontrar escuela en ese momento era una odisea difícil de vencer ,sin embargo lo logré. Pero había otro problema muy grande mi inmadurez y mi propio carácter no lograba establecer paz en mi vida porque había muchos hombres que se me acercaban y me tambaleaban porque mi autoestima era muy bajo y creía en todos...creía en el amor...

Así estuvimos, mi hija y yo durante ocho años en que yo terminé mi carrera y salí con varios hombres hasta que llegó una segunda pareja estable que me dio a mi segunda hija pero que no supo como mostrarme el camino sereno para vivir, estaba tan inmaduro como yo y fue un verdadero fracaso con rompimiento violento y otro fracaso como solían llamarlo mis papás que no me entendían pero que nunca me abandonaron, eso me ayudó a superar los momentos más difíciles pero que me hacían más rebelde porque no entendía por qué tenían que engañarme los hombres y como que yo tenía mi ideal de relación y la quería establecer en mi vida.

Desgraciadamente no nos mandan con un paquete de información sentimental y no podía encontrar la respuesta sabiendo que era yo, la que había empezado mal y entonces encontraría siempre parejas con el mismo perfil, violentos, inmaduros, pasionales, inseguros, porque yo era así.

Pasaron mil relaciones, no duraderas, que me fueron haciendo más cerebral y menos pasional.

Pasados los años es decir hace quince apenas ya con mis hijas más bien entre

adolescentes y adulta joven, me encontré con un hombre sereno y maduro, que había conocido cuando los dos estábamos demasiado inmaduros y con vidas convulsas y no habíamos podido iniciar una relación ...tal vez la vida, me lo tenía reservado para este momento e iniciamos una relación tranquila y serena, llena de contradicciones y ganas de vivir la vida , conociendo cosas nuevas a pesar de nuestras diferencias buscamos objetivos comunes, cuidando de no tocar la relación de cada uno con sus hijos, respetuosamente y llena de alegría.....pero ya habían pasado veintitrés años de relaciones conflictivas por parte de los dos....entonces, nos encontramos y estamos juntos, caminamos, peleamos, crecemos, aprendemos, juntos desde hace quince años.

“Mi entraña educada”

Esta caverna me cuesta trabajo penetrarla, es verdad que todos tenemos estos reveses porque somos, blanco y negro, hombre y mujer, ying y yang, uno y otro en uno mismo; pero llevo mucho tiempo tratando de transmutar este interno tenebroso por todo la vibra mejor.

Sin embargo, estuvo en mi interno, cuando alguien fue injusto en mi vida o me agredió, física o mentalmente, entonces ese ser interno que nace del fondo de las tripas intentó tomar venganza de cualquier forma desde el más mísero de los chantajes hasta acariciar las más crueles venganzas que no salieron porque hubo ese código ético que no les permitió salir.

Qué decir de esos momentos en que alguien (léase su padre) intentó tocar a mis hijas sin motivo alguno sólo por no saber controlar su ira, entonces sí unas tijeras como arma y el coraje como motor se interpusieron para defenderlas de un ataque. Pero, sin más después de eso supe que debía trabajar ese monstruo interno, porque de lo contrario, lejos de arreglar la vida de mis hijas la empeoraría.

Y aunque sé que no se ha ido ese infame monstruo, se encuentra agazapado, pero ahora yo he tomado control de él y no vendrá más a mi vida.

Muchas veces ha intentado salir, cuando veo cosas injustas, cuando mienten los

otros, cuando maltratan a indefensos (niños, ancianos, animales o plantas), ahora puedo sacarlo de una forma más racional, social y benéficalo voy educando y ahora lo utilizo para arreglar cosas sin usar la violencia y la entraña .

“Ecléctica”

Desde chica esta es una de las cavernas que me ha movido más que ninguna otra...me confundía pero me daba placer hurgar en los interiores para conocer este espacio personal y a la vez Universal. Confundida aún más por las lecciones que desde el jardín de niños nos otorgaban las religiosas del colegio a donde asistía y a quienes parecía les movía sus propias creencias con las preguntas incesantes que les hacía porque no me conformaban sus explicaciones sobre la creación, los misterios de la fé, el pecado original y todas aquellas cosas que quedaban en el limbo porque ellas no querían profundizar en mis pensamientos hasta el día que les pregunté si Dios tenía espalda , si era hombre o mujer, si era como algo parecido a la matemáticas porque era infinito ,si el sol era una estrella entonces había un sistema solar en cada estrella y en cada sistema un Dios??? No sabía que esto lejos de darme explicaciones, me confundía más porque sus explicaciones eran tan complicadas y lejos de la objetividad, pero era muy pequeña y me calmaban con el pecado y sí de hecho, yo no quería pecar...

Pero llegué a la adolescencia y ya mi rebeldía era inevitable y entonces me daba cierto regocijo escandalizar a las religiosas y para ello entonces empecé por investigar la filosofía de otras religiones para poder atacar...pero lejos de usarlo en contra de ellos me empecé a congraciarme con el budismo, con el cristianismo, la santería, y así pasé por la gama más impresionante de actividades religiosas y sectarias que me provocaban más y más curiosidad y placer averiguar, hasta que me localice el esoterismo y me estacioné ahí una buena parte de mi vida, estudiando y practicando todo aquello que me hiciera conocer otras experiencias espirituales, y comencé a caminar con esto ya, sin el afán de molestar sino de mi crecimiento espiritual, y me regocijaba lo que aprendía y practicaba, aunque iba en contra de

todo lo que me había formado como persona desde mi niñez, sin embargo descubrí que por ello se mantiene como oscurantismo, porque debe permanecer allí en lo oscuro...

Pero todo se termina y por algunas razones inexplicables también llegó el momento de terminar y continuar mi camino de búsqueda y entonces cuando ya tenía a mis hijas vino el cuestionamiento de lo que yo quería enseñarles en el ámbito espiritual y me di a la tarea de hacer un recuento de mi propia vida espiritual y reuní así, lo que más me satisfacía y formé mi ecléctica vida espiritual que permanece hasta mis días que va desde yoga- budismo, hasta santería y religión católica pero a mi manera, sin normas y con mis propios rituales, porque así me siento en contacto con el Universo y parte de la universalidad y eso me da placer no narcisista sino espiritual porque puede ser así siempre buscar lo mejor para nosotros mientras vaya en pos de la espiritualidad y crecimiento.

Realizarte como persona, para poder vivir con los demás, y así me voy, ahora también he anexado el gran árbol de la vida que es la representación maya de los círculos por donde debemos pasar para reincorporarnos el día del despojo de la carne con la copa del árbol de la vida y de muerte, así es posible vivir bajo las normas de tu interno y vivir en armonía con el Universo.

“Última estación”

Pues llegamos al final del paseo por mi vida...respiro profundo...y recapitulo...ahora se más de mí, efectivamente, sin velos en los ojos y más objetivamente, más conmigo misma y más de verdad, reconozco en mí cosas que antes de “autobiografiarme” no sabía que estaban tan arraigadas...miedos desconocidos como el de no querer que la gente se entere de mis miedos.

También he conocido a mi mejor amiga, yo misma, pues tengo todas las cualidades que yo necesito para ser confidente, y confiarme mis secretos sin el temor a ser evidenciada delante de los demás.

Soporto ahora, mis propias burlas, eso me hace crecer como persona me miro en

el espejo y puedo soportar la sorna con que me contesta la imagen que veo, y entonces hago uso de mi valor para confrontarme con ella y la imagen que allí nace se estira hasta el cielo para averiguar desde arriba como los otros, los de la calle me ven ,no me importa lo que piensen, pero allí están mirándome y entonces busco como no desistir ,al defender mi propia imagen, aún estirada, hasta el cielo. Desde ahora, cuando quiero regresar a mi lugar en la tierra y acomodarme en el cuerpo que me transporta, puedo ver que no es tan difícil cuidarme de mí y de que los demás tampoco me hagan daño cuando me juzgan.

Entonces me reconozco a través de la escritura y pienso...soy valiente además de bella y eso fascina a la humana que hay en mí.

Sin embargo, en la tierra no todos piensan lo mismo pues hay algo que todos se preguntan sin hablar....estaría dispuesta esta maravillosa mente terrestre a renunciar a su vida personal y tal vez de futuros descendientes?...

La escritura me dicta, este es el momento de develar la verdad pero quién podría ser la persona que me la dijera, y todas las miradas se dirigen al espejo; y ahí está, ella, es la mujer sabia de los espejos dadora de verdad y entonces sin mediar palabra con nadie me dirijo a la cabaña interior para poder meditar y consultar mi gran espejo mágico y que este me dijera cómo sucederían las cosas.

Así llegué y prendí el fuego de la verdad y me senté frente al espejo hasta que me respondiera o me mandara una señal...sólo una...

Ya que desde el comienzo de mi escritura, todo lo que reflejaba la propia imagen estaba ligado a la verdad; el verme retratada en la superficie del agua era la imagen de la propia alma; tal vez tenía ya, atrapada el alma en aquel artefacto(el espejo) que he utilizado para conocer toda la verdad ; y hoy, al terminar es de esos momentos cruciales en que tendría que consultarlo aunque en ello me fuera la propia vida, pues es desgastante penetrar en mí misma para desentrañar lo oscuro...sin embargo, así lo hice...

Pasé toda aquella noche y parte de la madrugada consultando mis espejos en la soledad de mi casa, habitada por los espíritus del ayer y hoy que a gritos silenciosos me respondían todo lo que les preguntaba:

-Espejos....que será lo que pase con esa persona que está dentro de ustedes?...

E igual que en aquel día cuando naciera , se oían los instrumentos de música y los cantos fuera de mi cabaña tum tum aua aua jiu jiu cantos e instrumentos vibraban al mismo son de la vida y la revelación de la verdad....tiempo después salí bañada en los sudores de la noche y desgastada por el peso del esfuerzo...

Les había preguntado todo y le habían contestado todo...

-Es hoy el día en que los espejos me han hablado.

Ahora he llegado al fin y conozco más a través de los espejos, hoy puedo hablar desde fuera de ellos, sin temor, con más amor a la imagen que proyectan, es hoy y el hoy de mañana que no dejaré que la vida vuelva a arrastrarme para compadecer mis hechos y mis errores ,y si caigo tomaré el escudo de la escritura y defenderé mi imagen de ahora; también me permitiré vanagloriarme de la nueva imagen que ha llegado hasta mi...la de una MUJER.